

El NOMIC y el Informe Mc Bride

De la utopía a la oportunidad



Por Alexis Oliva*

El informe *Un solo mundo, voces múltiples*, coordinado por el irlandés Sean McBride -premio Nobel de la Paz 1974 y Premio Lenin 1977- y publicado por la Unesco en 1980, fue una lúcida alerta sobre el poder de los medios de comunicación concentrados y al mismo tiempo una propuesta para democratizar y humanizar la comunicación plasmada en el Nuevo Orden Mundial de la Información (NOMIC).

Entre sus bases, figuraba: eliminar las desigualdades entre el tercer mundo y los países desarrollados; erradicar los efectos negativos que producen los monopolios; garantizar la libertad de prensa e información y la pluralidad de fuentes y canales; respetar la identidad cultural y el derecho de cada país de informar a los ciudadanos del mundo de sus aspiraciones y

sus valores sociales y culturales.

La iniciativa fue olímpicamente ignorada por las potencias de occidente, que en esa época adherían al neoliberalismo, lo que la redujo a una condición testimonial. En la práctica, los procesos de concentración empresarial, mercantilización de la información y transculturización de valores hegemónicos, lejos de revertirse, se acrecentaron.

En nuestro país, la propuesta del NOMIC fue paradójicamente contemporánea al decreto-ley de radiodifusión 22.285 de la dictadura, cuyo espíritu autoritario era el mismo que había inspirado la decisión, tomada un mes después del golpe del 24 de marzo de 1976, de cerrar la Escuela de Ciencias de Información porque sus egresados eran "casi todos elementos mar-

xistas que se injertarían (sic) en los distintos medios de comunicación y/o difusión", según un documento de la 'Comunidad Informativa' del Tercer Cuerpo de Ejército.

En la ECI recuperada con la democracia, el informe McBride fue un material de estudio privilegiado, junto con otros textos que alimentaron una sana conciencia crítica en el alumnado. Entre ellos, el siempre vigente ensayo de Mario Benedetti sobre las *Maniobras y mecanismos de desinformación* (Revista Alternativa Latinoamericana, Nº 4, 1986), y la obra de Armand Mattelart *La comunicación masiva en el proceso de liberación* (Editorial Siglo XXI, 1973), de renovado

interés en estos tiempos de avance en la democratización de la comunicación.

El problema es que no pocos egresados que lograron "injertarse" en los medios empresariales padecieron un injerto ideológico que les hizo renegar del bagaje crítico de la ECI. Pero el contexto ha cambiado, existe una ley de medios democrática que acoge los postulados del NOMIC y el pueblo argentino discute a la comunicación como un derecho más. Hoy, lo que durante décadas parecía una trasnochada utopía estudiantil, está muy al alcance de convertirse en realidad. ■

* Oriundo de Cruz del Eje, es egresado de la ECI - UNC y ha trabajado en las revistas Informe Córdoba, El Ojo con Dientes y La Intemperie. Fue secretario de prensa del Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación (Cispren), donde dirigió Proyección y www.prensared.com.ar. Fue redactor/editor de notas especiales en 'Umbrales'. Colaboró con la investigación para los libros de Horacio Verbitsky sobre la Iglesia Católica y cubrió para France Press el juicio en Córdoba al dictador Jorge Rafael Videla. Escribe en la revista El Sur y en el periódico Será Justicia. Sus talleres de redacción -en el Cispren y en el Centro de Formación Política Miguel Ángel Mozé- son un clásico entre los estudiantes de periodismo.